

# Sembrar esperanza

**E**l domingo 29 de mayo, en la parroquia de San Judas y San Nicolás, recibían los Sacramentos del Bautismo, la Comunión y el Matrimonio beneficiarias del Taller La Esperanza, en una celebración presidida por el padre Ángel Cuevas, de la Orden de los Padres Escolapios.

Para conocer más sobre este Proyecto, *Espacio Laical* se acercó a la señora Sara Vázquez, presidenta del Movimiento de Mujeres Católicas en nuestra Arquidiócesis.

**-Sara, nos gustaría saber qué es el taller La Esperanza.**

-El taller La Esperanza está formado por un grupo de mujeres que sintieron la necesidad de encontrar apoyo espiritual y material mediante la acogida brindada por el Movimiento Diocesano de Mujeres Católicas (MDMC) para compartir momentos de su vida. En un inicio sólo contábamos con cuatro o cinco mujeres. En la actualidad tenemos cerca de 35 y mediante el trabajo que realizan y la formación que reciben han encontrado un camino lleno de esperanza, amor y fe que les ha hecho sentirse personas útiles en los ambientes en que viven.

**-¿Cuándo surge este proyecto y cuáles son sus objetivos fundamentales?**

-Surge en el año 2001 con el objetivo fundamental de trabajar dentro del MDMC con una proyección social que nos permitiera llegar a mujeres con dificultades, tanto en el aspecto material como espiritual, es decir, a la mujer en general en la sociedad.



**Sara Vázquez, presidenta del Movimiento Diocesano de Mujeres Católicas, durante la eucaristía de acción de gracias por los cuatro años de vida del Taller. (Foto: Migdalia Dopico)**

**-¿Cuál es la labor principal que realiza en nuestra Arquidiócesis?**

-Realiza una labor de promoción y formación a mujeres que estaban desorientadas en la vida, sin saber qué rumbo tomar, con una autoestima muy deteriorada que les llevaba a preguntarse qué papel desempeñaban en la vida. En algunos casos se les ha dado la posibilidad de incorporarse a laborar dentro de la sociedad, en centros de trabajo, dentro de la Iglesia; en otros casos realizando tareas de costura y confección de ropa que les ha permitido, con su propio trabajo, recibir alguna ayuda económica y, lo más importante, sentirse útiles dentro de la sociedad.

Algunas de ellas llegaron a este taller sin que hubiesen recibido ningún sacramento. Han recibido la preparación adecuada para conocer más a Dios, recibir los sacramentos y llenar sus vidas de amor y esperanza.

**-¿Quiénes y de qué forma colaboran con este proyecto?**

-Este proyecto forma parte del Movimiento Diocesano de Mujeres Católicas y cuenta con toda la colaboración, apoyo y acompañamiento que se les brinda. Son invitadas a todas las actividades del movimiento y en las reuniones mensuales donde participan las responsables de los grupos de mujeres de cada comunidad, un miembro del Taller siempre está representándolas. Al frente de este

taller y de manera permanente se encuentra en representación del MDMC Magdalena Moreno, la cual, desde su fundación, ha trabajado intensamente por lograr que se cumplan todos los objetivos para los que fue creado.



**-¿Cuáles, en su opinión, han sido los principales frutos en estos años de servicio?**

-Los principales frutos en estos años de servicio han sido poder intercambiar con estas mujeres y escuchar sus testimonios y vivencias de cómo se han sentido después que se han incorporado a este Taller. En cada encuentro que hemos sostenido dentro del Movimiento hemos contado con su participación y nos han demostrado su capacidad de elevar su autoestima, de sentirse útiles dentro de la sociedad, de poder enfrentar todos los retos que la vida les ha puesto, en algunos casos muy difíciles

. El MDMC se siente muy identificado con este taller y ha visto realizado sus sueños de haber cumplido con uno de sus objetivos fundamentales: formación y promoción de la Mujer en la Iglesia y dentro de la sociedad.